



Registro 7-150

Identificación

Institución

Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca

Número de registro

7-150

Nº de inventario

1.147

Clasificación

Arte - Artes Visuales

Colección

Pintura

Objeto

[Pintura \(obra visual\)](#)

Creador

[Fernando Larroche](#)

Dimensiones

Ancho 16 cm - Alto 150.50 cm - Ancho 120.70 cm

Ubicación

En depósito

Título

El taller del señor Gaillot

Descripción

Obra de formato rectangular. Composición en base a cinco figuras humanas. En primer plano, figura masculina de cuerpo entero, vestido de blanco frente a un tablero.

Contexto

Historia del objeto

A comienzos del siglo XX, la industria talquina presentaba un panorama favorable, de fuerte dinamismo, incrementos constantes y sostenidos, sobre todo después de la incorporación de las riquezas salitreras a la economía y al fisco nacional. Gracias a la consolidación de las riquezas agrarias, la factibilidad de créditos, la disponibilidad de mano de obra a bajo precio, la demanda nueva urbana del centro y Norte Grande, y el apoyo gubernamental, hacen posible que las acciones fabriles en Talca se multipliquen. El desarrollo de la industria salitrera y la acción del Estado permitió la proliferación de emprendimientos industriales no sólo en

Santiago, sino en todas las grandes ciudades chilenas, que aunque no convergieron en la creación de una economía industrial, permitieron elaborar productos, generar riquezas y ocupar mano de obra urbana. Entre 1895-1910, hay una relativa tendencia al alza, la que baja en el periodo 1910-1918, fruto de la acentuación de la relación asimétrica entre las economías dominadas del tercer mundo y las dominantes del mundo industrial anglosajón.

Talca tuvo una gran cantidad de manufacturas de carácter artesanal que proveían a la ciudad y las localidades cercanas de jabón, calzado, velas, escobas, vestuario, entre otros productos de uso cotidiano, complementado a su vez por la agroindustria molinera y vitivinícola que tenían gran presencia local. Los grandes molinos harineros talquinos destacaban en el contexto nacional tanto por la cantidad de trigo molido como por la calidad técnica de su maquinaria. A comienzos del siglo XX, las industrias talquinas tenían presencia en el espacio urbano con sus humeantes chimeneas, en los niveles de ocupación de mano de obra asalariada, como en la riqueza de sus dueños y en el imaginario cultural moderno. Estas industrias a inicios del siglo XX se contaban en gran número, destacándose la Empresa de Construcción Industrial de Catres, CIC, la Compañía Eléctrica local, las fábricas de calzado, cigarrillos, fideos, la fábrica de tejidos de don José Luis Lois, la de papel de don Rómulo Avaria y Ca, la de fósforos de los señores Oehninger, Avaria y Ca, la de cerveza y hielo de don Otto Schleyer y Ca, la de cambuchos de don Jerman Helling, las de galletas y confites de los señores Guillermo Mc Jay y Pablo Grossetete, las de destilaciones de los señores Jenkins y Ca y Ruperto Echeverría, la de ladrillos de composición de los señores Miguel Anjel Solar Hno, entre otras industriales y artesanales.

(<http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/111101/Sociedad-y-cultura-en-Talca-1910.pdf?sequence=3>).

Gestión

Registradores

Gonzalo Patricio Olmedo Espinoza, 2019-10-18

